

La debilidad rusa y el conflicto de Nagorno-Karabaj



Tiempo de lectura: 3 min.

[Mikhail Bushuev](#)

Jue, 15/09/2022 - 08:24

Los nuevos enfrentamientos entre Armenia y Azerbaiyán inquietan a la comunidad internacional. Ambas partes se acusan recíprocamente de haber iniciado las hostilidades en las que Armenia reporta haber perdido por lo menos 104 soldados y Azerbaiyán 50.

Los combates dieron pie a un pronto llamado a la calma de parte de Rusia, que ha sido un factor de poder clave desde el inicio del conflicto por la región de Nagorno-Karabaj. Separatistas armenios provocaron en 1991 la escisión de esa zona de Azerbaiyán. Se desencadenó así una guerra que terminó en 1993, y en la que Bakú perdió el control de la autoproclamada república de Nagorno-Karabaj. La segunda guerra se inició en 2020, cuando Azerbaiyán, apoyado por Turquía, retomó el control de algunos territorios de Karabaj.

Armenia, que alberga una base militar rusa y mantiene una alianza militar con Moscú, pidió ayuda a la Organización de Seguridad Colectiva, una alianza dominada por Rusia. Pero, de momento, el Kremlin no ha reaccionado.

Las últimas hostilidades estallaron mientras los militares rusos están sumidos en la guerra de Ucrania, donde han perdido recientemente el control de gran parte de la región de Járkov. DW conversó al respecto con Hanna Notte, investigadora del Centro para el Desarme y la No Proliferación, de Viena.

DW: Los combates en el sur del Cáucaso se producen cuando Rusia está ocupada con sus reveses en Ucrania. No es coincidencia, ¿verdad?

Hanna Notte: No, no es ninguna coincidencia. Azerbaiyán está aprovechando la oportunidad en momentos en que Rusia está distraída. No es la primera vez que esto ocurre. Los aceríes adoptaron un comportamiento más provocador al principio de la guerra en Ucrania, probando un poco los límites de hasta dónde podían llevar las cosas. Y ahora estamos viendo esta mayor escalada.

Al mismo tiempo, es razonable sugerir que cuando Rusia está tan ocupada con Ucrania, focalizándose en ese conflicto, y su posición se deteriora, otros actores en las inmediaciones reaccionarán sondeando sus límites en aquellos conflictos en los que Moscú ha sido históricamente un factor clave de poder.

Bueno, con Rusia distraída y Europa dependiente de suministros alternativos de gas y petróleo de Azerbaiyán, Bakú parece tener buenas posibilidades de proseguir la escalada, ¿o no?

No quisiera especular mucho acerca de los próximos pasos de Azerbaiyán. Aun así, me parece digno de mención que Azerbaiyán haya decidido hacer esto, pese a que hace poco sus representantes fueron recibidos en Bruselas y a que la UE ha estado tratando de involucrarse más en una nueva mediación entre Armenia y Azerbaiyán

en los últimos meses. Así que es bastante sorprendente.

¿Cuáles son los otros actores que podrían usar esta “ventana de oportunidad”?

Se me vienen a la cabeza los iraníes. Me parece que han mejorado su posición con respecto a Rusia en vista de la guerra de Ucrania. Durante mucho tiempo, tuvieron una relación en la que Rusia dictaba los términos y decidía qué se les vendía o no a los iraníes. Ahora tenemos una situación en la que los iraníes están entregando drones a Rusia. Y eso podría alentar a Irán a involucrarse algo más en Siria. (...)

Básicamente, en Occidente tendemos a ver a Rusia como un actor que no es una fuerza estabilizadora en esos escenarios. Concordaría en que Rusia no ha logrado una estabilización sostenible de Siria. Tampoco es necesariamente un actor estabilizador en Libia. Pero, especulemos sobre qué ocurriría si Rusia se ve significativamente debilitada por la guerra de Ucrania y desaparece de la ecuación como factor de poder; la situación no se volvería necesariamente más estable. Todo dependería de cómo otros actores llenen el vacío de poder dejado por Rusia y de si estos actores son fuerzas estabilizadoras.

14 de septiembre 2022

DW

<https://www.dw.com/es/la-debilidad-rusa-y-el-conflicto-de-nagorno-karaba...>

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)